

## September 12<sup>th</sup>, 2022 – I am not Worthy

Antes de recibir a Jesús en la Sagrada Comunión, rezamos: "Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo". ¿Por qué rezamos esto? No se trata de menospreciarnos a nosotros mismos... el propósito es expresar lo grande y lo santo que es nuestro Dios. Necesitamos que se nos recuerde continuamente la grandeza de Dios si queremos acercarnos a Jesús en la santa comunión de manera reverente.

Cuando nos damos cuenta de la majestuosa gloria de Dios, debemos comprender que Él no nos debe nada... que nosotros le debemos todo... que no hay absolutamente nada que podamos hacer para ser dignos de recibir la santa comunión por nosotros mismos. Por lo tanto, esto es puramente un regalo de Dios.

Así, vemos el recibir la santa comunión como un regalo, como un privilegio supremo concedido por la gran generosidad de Dios. Más allá del momento de la santa comunión, podemos mendigar para ver que no somos dignos de rezar, de hablar íntimamente con Dios. Entonces podemos ver que también este don es un gran regalo de Dios. La capacidad de tener una oración íntima, una conversación con Dios, debería asombrarnos siempre.

No hay nada bueno que podamos experimentar de lo que seamos dignos a causa de nuestros muchos pecados. Así que todo lo bueno que recibimos es un regalo increíble. Pensar de esta manera nos ayuda a desarrollar el sentido adecuado de nosotros mismos y de Dios, pero también un sentido adecuado de gratitud a Dios por cada buen regalo.

Cuando nos damos cuenta de que sólo Jesús es digno de participar en la gloria y el poder de Dios... y que nosotros no somos dignos, entramos en contacto con la realidad de la fragilidad de nuestra condición humana. Y desde este lugar humilde, podemos vernos a nosotros mismos como incondicionalmente amados por Dios y super-abundantemente bañados con su amor y misericordia y gracia. Cada una de nuestras respiraciones es un regalo de la gracia. Quédate quieto en la asombrosa maravilla de todos estos regalos.

Pero hay algo más... Somos elegidos para ser hijos de Dios. Nuestra indignidad nos muestra lo radical que es el amor incondicional de Dios. Y estamos llamados a vivir para siempre este amor en Dios. Cuando recemos estas palabras, piensa en lo que significan: "Señor, no soy digno".

////////////////////////////////////

Before receiving Jesus in Holy Communion, the we pray: "Lord, I am not worthy that you should enter under my roof." Why do we pray this? It is not about putting ourselves down... the purpose is to express how great and how holy our God is. We need to continually be reminded of God's greatness if we are going to approach Jesus in the holy communion in a reverent manner.

When we realize God's majestic glory, we must realize that He doesn't owe us anything... that we owe him everything... that there is absolutely nothing that we can do to be worthy of receiving the holy communion by ourselves. So, this is purely a gift of God.

Thus, we see receiving holy communion as a gift, as a supreme privilege granted by God's great generosity. Beyond the moment of the holy communion, we can begging to see that We are not worthy to pray - to speak intimately with God. Then we can see that this gift too is a great gift of God. The ability to have intimate prayer, conversation with God should always wow us!

There is nothing good that we can experience that we are worthy of because of our many sins. So everything good thing we do receive is an incredible gift. Thinking in this way helps us to develop the proper sense of ourselves and God, but also a proper sense of gratitude to God for every good gift.

When we realize that Jesus alone is worthy to have a share in the glory and power of God... and that we are not worthy, we get in touch with the reality of the frailty of our human condition. And from this humble place, we can see ourselves as unconditionally loved by God and super-abundantly showered with His love and mercy and grace. Our every breath is a gift of grace. Be still in the awesome wonder of all these gifts.

But there's something more... We are chosen to be children of God. Our unworthiness shows us how radical God's unconditional Love really is. And we are called to live forever in this love in God. When we pray these words, think about what they mean: "Lord, I am not worthy."